SALVTACION.

Ecclesiast. 41. v. 3. *O mors bonum est iudicium tuum.*

LAgrimas vertidas, y voces entre suspiros formadas son los dos desaogos, que pueden tener las penas. La vltima tirania de el dolor, es que quite la voz de el sentimiento, y impida las Corrientes de la fuente amorosa de los ojos. Porque quãto menos se vale el dolor de los sentidos, son de la Alma mayores los sentimientos. Por esto ningun dolor igualò à el que padecio Maria, que assistio ala muerte de su amor, ò de su hijo, que todo es verdaderamente vno. Porque dixo Ambrosio: *stantem lego, flentem non lego.* Immenso dolor de la piadosa madre! Leo, dize Ambrosio, asistencias, no leo en el Euãgelio lagrimas, ni yo leo en las sagradas letras, voces. O que grande martirio donde falto vno, y otro desaogo! Hallose vn mar tempestuoso, y amarguissimo en aquella pura alma, que no pasando los limites de el corazõ sus olas, ni rompiendo sus furias, por los puertos abiertos de los ojos, y labios, vnidos en las entrañas llenas de amor los tormentos, combatieron aquel pecho sagrado de immensos, y nunca vistos martirios. *S. Ambr. in Lucam*

Assi me à suçedido a mi, dize San Bernardo, en la muerte de Gerardo: halleme en su entierro, hize violencia à las lagrimas, dejandolas en los senos de los ojos detenidas: no di voces, haciendo fuerza à la lengua, para que no explicase mis pesares, mas recrecio el dolor, aumentoseme la pena, hizose vn mar la congoja, padecio increiblemente la alma, y ya se da por vencida: *Fateor victus sum. Exeat necesse est foras, quod intus patior.* Salga de [illegible] ... explique con ... razon, *Serm. 26 in Cantic*

Obmutui, & humiliatus sum, & silui à bonis, & dolor meus renouatus est. Enmudezi, y calle, dize el Santo Rey, callè de los bienes, y renobose el dolor. Asi pasa à esta Religion: oy enmudece, y se humilla, oy calla de los bienes; bueno, y bien pudiera dezir, ninguna mejor pudiera hablar. Mas el asumpto de tanto silencio, en perdida de vn baron inclyto, es renouar el dolor, porque aun que no falten lagrimas, siempre le sobraran à el coraçon muchas penas, quando no se desaoga con vozes sentidas, y àmorosas; y mas escuchãdo mi cortedad en la grandeza de el objeto; pero mucho puede emendar el amor, y acertar vn buen deseo, y todo lo puede la gracia; pidamosla a Maria, de esta Religion Reyna, y Protectora, hable el Angel, y diga: *Ave gratia plena*.

THEMA.

O mors bonum est iudicium tuum Ecclesiast. 41. vers. 3.

INTRODVCION.

O Muerte, buen juicio tienes! Palabras son de el Espiritu Santo, que si su eterna sabiduria no las dixera, quien auia de creer el buen juicio de esta fatal enemiga? Aduirtio bien San Fulgencio, que con razon llamarõ los antiguos à la muerte *Atropos*, que es lo mismo, que dezir: *sine ordine*. Sin orden, para enseñar, dize el Sancto, que; *mortis conditio sine lege venit*. que la muerte, no tiene ley, orden, ni concierto en venir, y llegar. Y esto es buen juicio? Esto es seso? Esto es prudencia? O que cosa tan descabellada! Nunca tubo adoracion de alguna nacion la

Lib. 1. Mithol. c. 7.

muerte, y la vbiera alguna vez merecido, y aun logrado, si tubiera credito de buen juicio; porque vn grande juicio es especie de Deidad, y los que le goçaron (aun entre Barbaros) les dieron titulo, y veneracion de diuinos. La grandeza de vn grande juicio, y talento, es como la grandeza de el Sol en sus lucimientos, que arrebata para si todas las admiraciones, y por eso tubo adoracion de infinitas gentes Con q̃ si la muerte le vbiera gozado grande, nunca le faltara, para lograr el culto, Templo erigido en tiempo de el Gentilismo. Mas lo que se opone mas à el juicio de la muerte es, que es enemiga declarada de la virtud, que està mal con la sabiduria, q̃ es invidiosa de la justa Superioridad, y tiene su gusto en quitarnos lo mas amado; y en ninguna cosa de estas puede ella probar, que tiene mediano juicio. y mucho menos gran seso. La prueba de todo es clara, pues de vn golpe nos à quitado vn justo, vn sabio, vn amado, y vn buen superior. Los juicios se àcreditan por la eleccion de lo mejor, y se compruebã con la amistad, y amor à lo mas precioso: pues donde està, ò muerte, tu buen juicio? De ti, y de tu prudencia se quejan virtud, sabiduria, superioridad, y amor, que es lo mejor de quanto entendemos; ellas te diran sus quejas, y su mucha razon, veamos como resuelues sus bien fundados argumentos, y en que fundas el desorden de tus golpes peligrosos; que si tienes juicio, nũca obraras sin raçon, porque no le puede auer donde ella falta; y es el vnico credito de vn gran talento, la justicia de el obrar, y la razon de el querer. y por lo menos, siempre estarà dañado el juicio, quando le falta la salud de la razon; porque siempre enferma de sinrazones, como de descon-ciertos.

(§)

DISCVRSO. I.

Quejase la virtud de el juicio de la muerte, porq̃ mas presto. que à el vicio, la arrebata y la muerte responde, que la eterniza, sacandola de perseguida, y lleuandola donde se vea coronada.

QVejase, ò muerte, de ti en primer lugar la virtud, que en todo, es razon, que tenga el primer lugar, y no a de ser siempre la virtud la que mas tarde se queje, ò la que no se queje alguna vez: y se querella de la muerte con mucha razon, porque parece, q̃ la muerte la persigue, ò la aborrece: todo es vno, que no ay persecucion, que no sea hija ligitima de el odio, ò aborrecimiento. Pecò Adan, y murio primero Abel. No auia de ser asi, sino pecò Adan, y muera primero Adan; mas que peque Adan, y muera primero el justò Abel? O que mal juicio de muerte! La primera vez que sale la muerte à el mundo a de robar el justo, y se a de dejar à el pecador? La virtud ha de ser menos dichosa para vivir, y el vicio muy feliz para durar? La virtud a de lleuar la pena, y perder primero la vida, y el delito para viuir mas, à de tener mas dicha, ò mas fortuna? O muerte este es buen juicio? Esto es razon? Puede ser esto equidad, siendo muy clara injusticia? *Fecit Lu-*
Psal. 103. *nam in tempora sol cognouit occasum suum.* La Luna,
℣. 19. dize Dauid, hizo Dios para tiempos, el Sol para que conociese su occaso. O que Hieroglifico tan cierto! La luna es simulacro de mutabilidades, y con eso lo es de vn necio pecador en sus desordenes. El Sol es Imagen de constancia, y de concierto, y por eso es idea de el justo. como de su curso ordenadissimo: *fulgebunt iusti sicut Sol.* Mas o Dios mio, que desiguaidad es està de la muerte? La Luna de el pecador es para tiempos, y muchos, y el sol de el justo luego para muertes, y ocasos? Que a de durar mas quien lo merece menos? Que ha de acabarse luego, quien merecio vibir mas? Que la vida virtuosa que auia de ser eterna, sea como

vn relampago,ò rayo que luego passa, y que la vida desordenada parezca en la duracion eterna, auiendo de ser con mucha razon breuissima? O muerte este es buen juizio?

Aun quando la muerte obra imperiosa en los pecadores, haze, à lo que parece, grande sinrazon con los justos. *Cadent, à latere tuo mille, & decem millia à dextris tuis* O Dios mio, dize el Sancto Rey: à tu lado siniestro caeràn mil, y à tu diestra caeràn diez mil. Psalm. 90. v 7. Los que caen à la mano derecha de Dios, son los justos, los de la siniestra son pecadores; y es tal, Señores, la muerte, que quando à mil pecadores quita la vida, à diez mil justos se la roba; siendo tan enorme su desigualdad, que se lleua diez justos, quando lleua vn pecador. Y no es el mayor mal, la desigualdad de el numero, sino la desigualdad de la calidad, que nos quita mucho bien, pero poco mal, aumentandonos el mal con quitarnos maior cantidad de bien. O muerte este es tu juicio? Mejor sera impiedad, mas mereces titulo de tyrana, y aun de barbara, q̃ de juiciosa, y discreta. Nueua prueba es contra tu juicio, lo que de presente nos as quitado. Robastenos en la edad mas perfecta vna nobleza esclarecida de lo mejor que tiene toda España. Executaste vn cruel golpe en vn Monge siempre obseruante, en vn hijo de Bernardo imitador de su pureza, en vn exemplar de su honestidad, en vn retrato de su cordura, en vn dechado de su humildad. Acabaste, ò muerte! Con vn hombre, cuia condicion era de vn Angel; mas que sufrido avn en los lances de pesares? mas que obediente en puntos bien dificiles? Y sobre todo siempre atento à sus obligaciones. O Dios mio, à que tribunal llegara esta causa, que no saliera la muerte condenada por enemiga de la virtud? Que juez, si votara por leyes de la razon, no senteciara oy à la muerte por su sinrazon. Escoja la muerte el tribunal, y vera, que en todo humano talento, y discurso, no puede tener la muerte buen juicio.

Alguno vbo que dixo, que si el vbiera de hazer el juez de todas las causas, hiziera a la muerte, porque no se aorra con nadie, ni respecta à ningun hombre, ni e

ſoborna auarienta, ni ſe coecha neceſitada. Mas yo digo, que no la hiziera juez de mi cauſa, aun que fuera euidente mi juſticia. Que importa que con ninguno ſe haorre, ſi con ella no puede nada la virtud mas admirable? Que importa que no ſe coeche, ſi quita la vida primero à el bien, concediendo mas largos tiempos à el mal? Digame; porque à de viuir mas, quien es indigno de la vida? Porque hà de viuir menos dias, quiẽ fuera juſto, que duraſe eternidades? Porque roba la vida, quando la ve mas virtuoſa, y perfecta? Porque nos hà de quitar el juſto, dexandonos el pecador? Para eſto, ò Dios mio, podra tener la muerte poder, pero no razõ; podra tener imperio, pero no juicio; podra hazerlo, mas no juſtificarlo; podra gloriarſe de poderoſa, pero no de ſeſuda, ò de diſcreta.

§. I.

MAs digamos las razones de la muerte, que ſuele, Señores mios algunas vezes tener razõ. De que ſe queja la virtud, dize la muerte, de que le quito la vida? O como debiera eſtarme àgradecida de lo que ſe declara quejoſa? No es poſsible, dize la muerte, que de mi ſe queje la virtud; quien de mi ſe queja es eſta penoſa vida, porque yo doy el golpe contra la vida, y eternizo la virtud. Quejeſe la virtud de la vida, que la trai ſiempre para perderſe àpeligrada, no ſe queje de la muerte, que la eterniza. Quien haze eterno lo que ſe puede acauar, ſi es en la linea de el bien, lejos anda de hazer mal, pues que corona de eterna gloria, lo que la vida ſuele deſtruir con deſhonor. Coronar cõ eternidades lo virtuoſo, no puede tener, ni aun color de delito, ſi realidades de ſoberana merced, que no puede ſer mayor, que darle vn ſer eterno, à quien goçaua vn ſer auenturado, y peligroſo. Luego no hazen fuerza las razones de la vida, ni los argumentos de la virtud, pues es mejor paſar à vn eſtado de no acauarſe, que quedarſe en eſtado de perderſe. Por eſſo dixo aquella gran Purpura Dominicana Hugo, que para el juſto ſiempre tiene la muerte buen juicio: *Breuiter*

Hugo Eccleſiaſt. 41 v. 3.

autem

autem omnibus bonis bonum est iudicium mortis. Sancta talibus mors. Si se quejara el Pecador, dize la muerte, quando le robo la vida, pudiera en apariencias fundar sus quejas, porque eternizo su mal, y le pongo en eternidades de penas; y mas que se queje la virtud, quãdo eternizo sus glorias? No tiene apariencia de razon; y quanto menos, realidades de justicia? Por esta razon, dixo San Ambrosio, que no se llore la muerte de el virtuoso, porque no se acaua la virtud, sino que se traslada à mejor paraje, haciendo, que no se pueda perder, lo que es cierto que con esta vida se pudiera acauar. *Quem nõ excludat mœrorem si credas nihil perire morte, imò ipsa celeritate fieri mortis, plus perire non posse.* S. Ambrosio de Obitu Satyri.

De mas, què la muerte saca à la virtud de perseguida, y embidiada, y la pone en estado de que se corone de premios, y se adorne de lauros, de que sea alabada de su enemigo, y ponderada de su emulo. Luego tiene la muerte buen juicio. No os parezca cosa dura dixo Ioseph à sus hermanos, el auerme vendido para Egypto. *Nolite pauere, neque vobis durum esse videatur, quod vendidistis me in his regionibus.* O grã Ioseph! Genes 45. como no à de ser cosa dura, vna venta tan impia? Oyo v. 5. se hasta tu tiempo mas execrable maldad? A se executado mas irregular delito? La accion mas barbara, no à de pasar por ofensa? Eso puede ser humildad, y puede ser amor, que reinan gloriosamente en tu pecho, mas no puede auer razon, ò discurso bien fundado para disimular echo tan feo. Aila muy grande, dize Ioseph discretisimo: no veis, que con la venta en tan vil precio sali de perseguido, y embidiado? No veis, que pasè à coronarme de glorias, à ceñirme de lauros, a gozar Imperios, y à gouernar Egipcios? Pues no juzgueis cosa dura el auerme vendido, si fue ocasion para verme mejorado; no fue crueldad la vẽta à quiẽ se vè tanta altura: no fue barbaro delito, con cuya ocasion tube vn reino; no tengo por ofensa, lo que me sacò de la embidia, ni puedo estar justamente quejoso, viendome honrosamẽte premiado. O muerte, bueno es tu juicio? *O mors bonum &c.* No eres barbara, pues quitas la vida para coronar la virtud de gloria: no eres cruel, pues la eternizas;

nizas; nō ères tirana, pues la sacas de perseguida. No ès cosa dura el morir, si el justo con la muerte se à de coronar, à si lo cōfesarà el justo à la muerte; como Ioseph à sus hermanos, pues muere el virtuoso para adornarse de premios, para gozar imperios, para mādar mundos, y para eternos siglos. O que verdad tan cierta!

Maquinada ya dentro de el pecho de Herodes la tirania, para quitar la vida al reciē nacido Redemptor, y Rey, vn Angel se aparecio en sueños à Ioseph, en quien sin duda velaba su corazon, que quien ama mucho, no puede totalmente estar dormido, y quien es justo, vela con su Corazon en el sueño. Toma el hijo, le dize, y la madre presuroso, huye aceleradamente à Egypto; *accipe puerum, & matrem eius, & fuge in*
Mat. 2. v. 13. *Ægyptum.* Obedecio Ioseph, y es caso bien peregrino, pareciendo imposible conocer en sueños naturalezas, y espiritus tan altos. Mas oyendole, que le auisaba la fuga, y que era su libertador en ocasion peligrosa, y apretada, aun que estaba dormido, reconocio ser Angel el que le auia ablado; porq̄ Angel auia de ser quien à los tres sacaba de perseguidos, y quiē los aseguraba cō aquel auiso de los Cielos, para que estubiesen cuidadosos, huyendo de la crueldad de tiranos fementidos, apa rajes mas seguros. Sucede asi con la muerte, señores, lo que à Ioseph con los Angeles, y lo que tambiē sucedio à San Pedro estando preso, sacādole el Angel de crueles cadenas cuidadoso. Primero le parecio imaginacion lo que miraua, ò apariencias lo que atendia, y en viendose libre de las cadenas, y carçel en que le puso Herodes, reconocio luego en su libertador prendas Angelicales; porque es proprio de naturalezas nobles, y de juicios grandes, sacar de tiranas persecuciones los humildes. *nunc scio vere quia misit Dominus Angelum*
Actor. 12. v. 11. *suum.* Asi señores, se ha de juzgar de el alto, y grande juicio de la muerte, quando saca al alma de el justo de la carcel de esta carne. Angel es la muerte, que nos acōseja la fuga, pues siempre amenaza al alma de el mundo la tirania, y de el Demonio la maquina engañosa. Angel es la muerte, que nos haze huir de persecuciones embidiosas, y de lenguas fementidas. Angel es la

muer-

muerte, que lleba à el justo à los payses de la eternidad, y a los Reynos de la gloria. Angel es la muerte, que nos assegura la corona sin contingencia, y la dicha sin zozobra. Y finalmente Angelico es el juicio de la muerte, para el justo, pues le perpetuà quanto puede desear, y le dà lo que llegò a merecer. *O mors bonum est iuditium tuũ.* O muerte, tienes buen juicio.

DISCVRSO II.

Quejase tambien la sabiduria de la muerte, y de su juicio, y satisface la muerte à la sabiduria, con dezir, que quando la roba presurosamente la vida, es quando la aumenta, y la mejora.

QVerellase tambien de el juicio de la muerte la sabiduria, y es en segundo lugar, que es razon, que vaya despues de la virtud, y primero que todo lo demas, pues mas que todo vale la sabiduria; aunque no es lo mismo valer mas, que andar valida, puesto es casi siẽpre desgraciada. Quejase, digo, la sabiduria de la muerte, no solo porque lo mas sabio es menos venturoso; sino porque regularmente tiene breue duració. La vida mas pura; dize Seneca, y sin atomos de necia, està mas peligrosa, asi como la llama mas resplandeciente està mas cerca de acabarse. Quien da mas largo ser, ò duracion à la llama, es el no estar bien encendida, y asi quien haze que dure vna vida mas, es el no auer llegado à las perfecciones de discreta; porque en llegando vn hombre à desembarazarse de todas las Sombras de la ignorancia, està la muerte mas vecina, y su execucion mas pronta. Y asi los ingenios mas ilustres son en este mundo en la vida mas breues. *Sic ingenia, quo illustriora, eo breuiora sunt.* O sabios, que desengaño, que asi nos alumbra! Que la misma viuacidad desaliente! Que la mayor perfeccion de la vida mate! Que sea el veneno, que roba la vida, su mas ilustre grandeza! Que a de acabar mas presto el ingenio mas releuado! Las mejores letras de el mũdo fueron las que Dios escribio en las tablas a Moyses en el monte, y no duraron mas que hasta baxar à el valle O

Seneca de Const. ad Marc. cap. 23.

Exod. 32 vers. 19.

C. des-

desgracia de las letras! Que las mejores ande ser mas breues! No basta ser sabiduria dada de el cielo, aun para que dure mucho, tan desgraciado es el sabio. Murio Christo,
Math. 27. y dize S. Matheo, que le pusieron su causa escrita sobre
vers. 37. la cabeza. *Causam ipsius scriptam.* Y Pilatos confessò poco antes, que no tenia causa, como dize San Lucas: *ego nullam inuenio in eo causam.* Pues si el Iuez no ha-
Luca 23. lla causa para morir Christo, como dizen, que le pusierõ
vers. 22. la causa en el Rotulo? O que mysterio tan alto! Señores, en Christo para morir, no huvo causa, que fuese delito, que castigar, mas huvo causa, que fuese razon para su
S. Thom. muerte; porque dize S. Thomas en su Cadena, que las
in cat. letras, y lenguas de el rotulo denotauan, que el que mo-
Ioann. 19. ria, era Principe de la sabiduria Moral, Physica, y Theologica: *Significat superinscriptio triplici sermone figurata Dominum esse Regem Practicæ, Phisicæ, necnon, & Theologicæ.* Digo Señores, q̃ Christo tuvo causa para su muerte, mas no causa para castigo; para morir, bastante causa es el saber; y quien era Principe de toda sabiduria. no podia tener vida muy dilatada; con que sino tuvo causa de algun delito en su muerte, tuvo causa que fuesse razon de morir bastante, porque ser tan sabio, era razon para no viuir mucho, siendo mas breue en la duracion lo que merece ser eterno. Tan opuesta es la muerte con la sabiduria, y tan su enemiga se declara.

Iob. 28. Yo busque, dize Iob, noticias de la casa, y habita
vers. 12. cion de la sabiduria, y de el lugar de la intelligencia: *Sapientia vbi inuenitur, & quis est locus intelligentiæ?* Mas buscandola con cuidado, me respondio, que no la tenia, ni sabia de ella, el abysmo. Y el mar con toda su
Ibi v. 13. pureza, me dixo, que ni en ella habitava. *Abyssus dicit non est in me. & mare loquitur non est mecum.* Los ojos
Ibi v. 21. de todos los viuientes dizen, que no han visto su casa, q̃
& 22. aun para las aues del cielo està la sabiduria oculta. *Abscondita est ab occulis omnium viuentium, volucres quoque cœli latet.* Pues no à de auer quien sepa su domicilio? No aurà alguno que nos de noticia de su abitacion, y palacio? Si dize Iob: *Perditio, & mors dixerunt; auribus nostris audiuimus famam eius.* La perdicion, y la muerte tienen noticias de la sabiduria, ellas saben à su

casa. Ay tal desgracia, Señores! Que no sepan las casas de la sabiduria ninguna de las criaturas; ni el Abysmo, ni el mar, ni los viuientes, ni las aues, y que solo la sepa la perdicion, y no la ignore la muerte? Que no acierten en casa, y habitacion del sabio los puestos, las dignidades, los premios, y las riquezas, y que sola la muerte aceleradamente para allà camine, y la perdicion sea la que mas presto llegue? O desgraciada sabiduria! O sabios mas mortales, que todos los otros mortales, y mas infelices!

Ni vale que diga la muerte, que tambien muere el necio, como el sabio, el ignorante, como el discreto: *cum viderit sapientes morientes, simul insipiens, & stultus peribunt.* Psalm. 48. vers. 11. Mas esta igualdad, ò muerte! Es grande desigualdad, porque es vna grande injusticia, y argumento claro de tu poco juicio; dime porq̃ à de ser semejante tu golpe en el sabio, y en el ignorante? Porque à de ser igual en acabarse la discrecion con la ignorancia? Si la sabiduria es la mas alta perfeccion de vn entendimiento, porque la mides, en el viuir, con el necio aborrecido, y despreciado, siendo la ignorancia la mayor afrenta de nuestra naturaleza? Esto es buen juicio? Pruebas con estas igualdades injustas tu talento? Oye lo que dize el mayor sabio: *moritur doctus similiter, vt indoctus, & idcirco taeduit me vitae meae videntem mala vniuersa esse sub sole.* Ecclesiast. 2. vers. 16. Muere el docto, el discreto, el sabio, como el indocto, por esso me pesa de viuir, porque veo todos los males sobre la tierra. Igualar en la duracion la ignorancia à la discrecion, ò que sean iguales en la vida, las sombras obscuras de la ignorancia, y las luces de el saber mas eminẽte, no es vna sinrazon constante? Que mueran los sabios como mueren los necios, y que las luces del dia no duren mas que de la noche las sombras, no son injusticias manifiestas? No son igualdades intolerables, y males sin sufribles? Pues à quien no àde pesar el viuir esta misera ble vida, quando tu, ò muerte, eres tan desordenada? Aora nos has quitado vn sabio humilde, vn discreto noble, vn docto plausible, vn ingenio grande, vn Cathedratico insigne, y vna eloquencia admirable; y como si lleuaras la ignorancia, nos robasse la sabiduria; esto es

justicia? Puede ser razon esta sinrazon? Puede ser juicio bueno este desacierto con Jenado? O muerte, donde esta tu gran talento, y de ti tan celebrado?

§. I.

SI le tengo, dize Señores, la muerte, si le tengo. No soy enemiga de la sabiduria, no tengo odio à la discrecion, no persigo la grandeza de el ingenio, no estoy yo mal cō la luz, todo esso crece con el morir. Es torpissima ignorancia, juzgar, que la muerte no aumēta el saber, y destruye el ignorar. Quien impide las perfecciones de el sabio, es este mundo necio, y fementido; esta carne grosera, y esta habitaciō de el cuerpo, que es carcel penosa para el alma. Hasta que el fuego sale, con el golpe de el acero, de la Piedra, no tiene el lucimiento de su hermosura; y hasta que la alma sale con el golpe de la muerte de esta tosca habitacion humana, no tiene todas las perfecciones de discreta. Con que la muerte, no da con su guadaña en la sabiduria, si, en esta vida,

Genes. 50. vers. 2.

que la desluſtra, y aoga. En el capitulo 50. de el Genesis donde esta escrito el entierro de Iacob, lee assi Origenes: *Sepelierunt Israel sepultores Ægypti.* Enterraron à

Orig. hom. 15. in Gen.

Israel los sepultureros de Egipto: dos nombres tuvo este grande Patriarca: primero se llamò Iacob, que es Suplantador; despues Israel, q̄es el que ve, y el que entiende. Y aora pregunta Origines: porque dizen, que enterraron à Israel sabio, y no à Iacob Suplantador? La razon es, dize Origenes, porque le enterraron Barbaros Egipcios, y solo essos pueden dezir, que entierran la sabiduria, quādo es cierto, que con la muerte crece la discrecion. La sabiduria no muere con la muerte; la muerte de el hōbre es mas gloriosa vida de la sabiduria, porque con ella se perficiona. Quien aborrece el saber (que solo es el barbaro) dize que muere, y entierra à el sabio; mas quien entiende bien lo que es sabiduria, no puede dezir que muere, ò que se entierra; porque el salir de esta vida, es el vltimo termino de verse perfecta. *Sed ego arbitrior,* (dize Origenes) *quod illorum in hoc vitium exponatur, quibus pro eo, quod exosus est omnis intellectus, & omnis perspicatia intelligendi cœlestis, Israel apud ipsos sepeliri dicatur.*

Aquel

Aquel Leon, que desquijarò Sanson, y despues le hallò en la voca vn panal de miel purissima, Hieroglifico es de vn sabio, como se vio en Platon, y en S. Ambrosio. Mas dudava yo, porque à de ser el panal despues de muerto? *& ecce examen apum in ore Leonis erat, & fauus mellis*. Si el panal es symbolo de la sabiduria, tengale en vida el Leon en la voca; mas que el panal de la discrecion sea despues de muerto, como puede significar lo sabio, y discretissimo? Por esso mesmo; para mostrar, que la sabiduria pasa mas halla de la muerte, y de la vida, y que nunca muere el saber con la muerte; antes parece que de nueuo se engendra, ò que con toda realidad se aumenta, y multiplica, y sin duda se perficiona. Hombres ay que viuiendo parecieron à la embidia, ò a el odio, q̃ eran ignorantes, ò brutos, y esto deben à la muerte, que sacò à luz el panal dulcissimo de su sabiduria, quedando despues de morir mas acreditada, y manifiesta, mas illustre, y mas gloriosa. Murio Christo, y inclinò la cabeza para morir. Todo el tiempo, que estuvo en la cruz viuo, lebantada la cabeza, en alguna posiciõ ocultò el Rotulo, en cuyas letras estava, como en mysterio, quanto Christo tenia de sabio. Murio, y baxò primero la cabeza, para que viese el mundo, que su muerte no acabava su sabiduria, sino que la manifestava, y la engrandezia. Assi mueren los sabios, y discretissimos para los ojos humanos: en la vida, lebantada con la animacion la cabeza, mucho se oculta de lo que saben, y poco se manifiesta de lo que entienden. Llega el tiempo de el morir, inclinan à la muerte la cabeza, y luego vereis toda su ciencia publicada, y celebrada, aun por la voca de la emulacion, y la embidia, tanto puede la muerte para engrandecer lo sabio, lo discreto, y los que son luzes de el mũdo. O muerte, bueno es tu juicio! *O mors bonum, &c.*

Iudic. 14. vers. 8.

Sea vltima razon de la muerte, y de su buen juicio, lo que escribio Daniel à el capitulo duodecimo. *qui autẽ docti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti, & qui ad iustitiam erudiũt multos quasi stellæ in perpetuas æternitates*. Los que fueren Doctos, à quien no desvanece el saber, seràn como el esplendor de el firmamento y los que enseñan à muchos el camino de la razon, y justicia,

Daniel c. 12. v. 3.

cia,luciran como resplandecientes estrellas,ò celestiales luces en perpetuas eternidades.Mysterioso dezir.*Si* digera,que luciriã por vna eternidad,pues no ay mas de vna, fuera cosa,que yo,y qualquiera entendiera, mas dezir que seran sus resplandores,para perpetuas eternidades, dificultosas son estas vozes;mas no,q̃ consideradas bien, son muy faciles.Aunq̃ no ay mas de vna eternidad; para la sabiduria,Señores,parece que ay muchas eternidades. Ay vna de duracion,y ay otra de alabanza, ay vna de no acabarse,ay otra de perfeccion;y tan grande,y soberana permaneze despues de la muerte la ciencia de el docto humilde,y de el sabio grande,que durarà en su ser eternamente,y serà su alabanza interminable.O dicha de el saber!O infelicidad de el ignorar ! A cada vno trata la muerte como quien es;dà à el sabio eterno lucimiento:dà à el necio eterna confusion:dà à el docto el ser estrella;dà à el ignorante el ser siempre sombra obscura. Con que bien atendido,y mirado este punto , tiene la muerte gran juicio.*O mors bonum est iudicium,&c.*

DISCVRSO III.

La superioridad se queja no menos de la muerte,y muy discreta responde,que à el superior justo,que ella quita la vida,à mejor Imperio le traslada,y que la misma superioridad es mas terrible que la muerte.

TAmbien muestra contra la muerte sus sentimientos la Superioridad,el Puesto,ò la Prelacia , porque ni es facil,ni sucede siẽpre ser justos apacibles, benignos,y cuerdos los Superiores;y quitarnos à quien acompañan grandes prendas,que raras vezes se juntan, y que siempre en los superiores se desean,ni puede ser acertado juicio,ni fundado discurso,ni determinacion justa de la cordura,ni execucion racionable de la prudẽcia.Muy antiguo es en la muerte,quitar mas presto la vida à el mas cuerdo,mas suabe,y mas justo superior. La primera muerte de el mundo,ya digimos,que auia sido de Abel, el qual,no sin prouidencia,fue Pastor;para mostrar,que prelados justos,y pastores cuerdos,apacibles, y virtuosos estan

ftan de la muerte mas amenazados. A el sepulcro de Christo vinieron Iuan y Pedro despues que el Señor auia resucitado. Ambos corrieron, y Iuan como mas mozo, legò primero. Mas no entrò, dize el Sagrado Texto *non tamen introiuit*. Llegò Pedro despues, y entrò primero à mirar aquel glorioso Sepulcro. Y discurria yo: si Iuan lega primero, porque entra primero Pedro, tocandole al parecer de derecho à Iuan la primera entrada, pues auia llegado con mayor ligereza? Mas, facil respuesta tiene esta duda: que importa que llegue primero Iuan: si Pedro es de la Iglesia prelado? y siempre à de ser primero en morir, aũque nos parezca, que es mas tardo en el llegar: porq̃ no se que se tiene con la superioridad justa la muerte, que à ella primero tira su guadaña el golpe. Bueno, muy bueno, y mas ligero para entrar en el sepulcro parecia Iuan, mas siendo Pedro superior, y bueno, el serà primero, que entre en el sepulcro, porque para morir esto, siẽpre vn buen superior anda muy poligroso. Dad e Señores, que el Prelado sea cuerdo, suabe, y iusto, y rid luego su sepultura, porque luego, y muy luego se abara aquella vida. *Ioann. 20. vers. 5.*

Y aun concierta especialidad, padecen esto los bue s Prelados de la Religion de Bernardo. Oid mi discur *Quasi cedrus exaltata sunt in Libano*. Como Cedro y exaltado en el Libano: Hieroglifico es de vn superior lo esta exaltacion de el cedro. Pero quien es el Liba. ? La orden de Cister, dize alli Hugo: *in ordine Cisterensium*. Pues notad aora lo que dize aquel mysterioso almo. *Vox domini confringentis Cedros, & confringet minus Cedros Libani*. La voz de Dios es, y su impe. , quiẽ destronca, y rompe Cedros, mas especialmente troza Cedros de el Libano. O Prelados! Cedros de el bano de Bernardo, parece que viuis mas amenazados, is no menos vẽturosos. Parece que peligrais de destro de la muerre, y que se lleua mas presto lo mejor de este candido monte. Lo que vemos oy es, que vna uila grande vino à su blancura preciosa, y de el mejor dro, se lleuò la medula de la vida. *Aquila magna venit Libanum, & tulit medulam Cedri*. Aguila, auditorio , es la muerte, buela mucho, Pajaro es ligero. Cuida *Eccles. 24. Hugo ibi. Ps. 28. v. 5. Ezech. 17. vers. 3.*

doCedros,que amenaza à el Libano,estando lo mejor
lo masjusto,mas apeligrado para el destrozo, y qu
branto.

O muerte dime en que fundaràs tu juicio? Robar
vnGeneral insigne,vn Prelado Noble,vn Superior ju
to,vnGouernador apacible,vna intencion sana,vn de
seo de hazertar, vna voluntad de hazer gracia sin falta
la justicia,vn hombre que a ninguna obligacion faltò,
Isaiæ 54. lo assi mismo se hizo falta,todo empleado en su cuida
v.12. do,y gouierno.O muerte buelvo à dezir, quitarnos el
Prelado,puede ser credito de tu juicio? Notad Señore
para que mejor os describa el sugeto, este lugar a
oculto. *Fundabo te in Saphiris, & ponam Iaspidem pro*
pugnacula tua. O Iglesia mia,dize Dios,por el Prophe
ta,yo te fundarè en Saphiros,y te harè murallas de Iasp
des. Esto es,dize Hugo:te darè VaronesNobles,yRelig
sos,que te defiendã,no *Aspides* sino *Iaspides*. O dicho
Religion de Bernardo,diote Dios en nuestro difunto,
nobilissimo,y religiosissimo Saphiro, que si esta pi
tiene color,y esplendor de cielo,como vn cielo fue pa
ti este General dignissimo, no fue *Aspide*,sino *Iaspi*
por su mucho agrado, y apacible gouierno. De *Iaspid*
Aspides esta diferẽcia ay Señores,vna sola letra va de
tincion. Si à *Iaspides* le quitais la primera I,queda *Asp*
des Prelados ay que son: *Iaspides*, Prelados ay que
Aspides,no va mas disparidad que vna I. mas es mu
lo que encierra,y por esso haze la variacion extrema
Es la I. vna vara,ò linea recta; esto es justicia. Los Pre
dos,que pierden en su gouierno la I. de la vara de la ju
cia,de la razon,y de lo justo de las leyes,no son *Iaspi*
sino *Aspides*. Es la I. el principio,y Padre de todos los
meros visibles,y Prelados,que en su govierno no son
la apacibilidad Padres para sus Monges, quando e
son rendidos,y obedientes,no son *Iaspides*, sino *As*
des. Es finalmente la I. el menor de los numeros, per
de mas virtud por su humildad. Con que facilmente
dexa entender,que Prelados embanecidos, serios c
mo deidades,nada humildes,no son *Iaspides*, sino *Asp*
des. O mil vezes feliz Religion,que en nuestro difunt
General te dio vn Prelado Saphiro,tan noble,como R

ligioso en quien concurrieron tàn preeminentes calida des,que à de quedar eternamente entre *Iaspides*, para afrenta de los *Aspides*. De donde te arguyo,ò muerte: dime,porque nos has de quitar mas vn superior justo,que vn gouernador escandaloso? Porque has de azelerar el paso para robarnos el apacible,y tardas tanto al quitar nos el Cruel? Porque te has de lleuar antes el que es Cielo, y hazer q̃ dure mas el q̃ es del mundo,y quizas inmundo? Y finalmente, porque ande ser mas desgraciados los *Iaspides* que los *Aspides*? Mas parecen locuras tus terribles golpes,que haziertos cuerdos,tus execuciones formidables.

§. I.

MAs ya responde,señores,la muerte,y pienso que cabalissimamente satisface. No se queje el Puesto,la Superioridad,y el Govierno de mi juicio, que nunca le muestra mas acertado,que en el destrozo final de vn Superior Iusto,y cuerdo;porque no le quito el mã-do,sino que se le trueco por mejor imperio:no acabo la Superioridad,y Prelacia,sino que se la commuto en mas gloriosa. En el Sepulcro de Iosue,dize Lyra,que pusieron vna Imagen de el Sol Presidente de el dia,y Superior de los Astros;fue diuina prouidẽcia,para mostrar,que Iosue no perdia el Imperio,sino le commutava;y por vn Reyno de el mundo,le daba Dios ser como el Sol en el Cielo;porque no acaba la muerte el señorio de el hombre, antes se le dà inapreciable,y mas ilustre. Aaron, y Moyses,que fueron justos Principes de el Israelitico Pueblo, murieron, dize Origenes,no sin mysterio en la altura de dos montes. Aaron murio en el monte Hor, y Moyses en el de Nobè,la causa fue,manifestar la gloria de su muerte mysteriosa,y que pasavan à mayor altura,y excelencia. Por esso no fue su transito en la humildad de los valles,por esso fue en la altura de los collados y montes. Por esso no fue en los sitios mas baxos,por esso fue en los lugares à el cielo mas vecinos, mostrando, que aquel exceso haze la grandeza, que consigue vn Prelado,y Principe justo,despues de su buena muerte,que ha-

Iudic. 2. vers. 9.

Numc. 26. vers. 29.

Deuter. 34 vers. 5.

ze à los valles humildes, la eminencia de los montes excelsos, y admirables. *Vide ergo omnium primo, quomodo qui beatus, & perfectus est, non in valle, aut in aliqua terræ planitie, sed in monte, sed in arduo, & alto defungitur loco. Vitæ namque eius consumatio, & perfectio habebatur in excelso.* Que importa Señores, que à el alma de el Varon Iusto, la saque Dios de el Libano de Bernardo, si es para Coronarla Magnifico, y darla vn eterno Reyno, comutandole vna superioridad con mil aogos, y cuidados, en vna alteza eterna de suavidad, y de gustos verdaderos? *Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano veni coronaberis.* Faltahara à el Libano el Cedro, mas el Cedro quedarà mas exaltado. Sentira, y con razon este Candido, y Religioso monte, que le roben el arbol mas noble, y mas admirable, que le ilustra, y le hermosea; mas si sube esta exaltada planta à los candores de gloria, y à su corona, de què puede ser la queja? Con que si bien el juicio de la muerte se mira, mas le debemos agradecer el robo, que hizo à este Sagrado Libano, que quejarnos de lo terrible de su Imperio. *O mors bonum est iudicium tuum.*

Orig hom. 15. in Numeros.

Cantic. 4. vers. 8.

Mas aun otra razon mas viua da la muerte, y añade; no se queje la superioridad de mi, porque corto el ilo de esta vida, que como perdidà se llora, que mas cruelmente trata à el Superior la Prelacia, quando el viue, que le puede tratar mi imperioso golpe, quando el muere; aunque sin fundamento se juzgue este lanze el mas terrible. *In diebus illis non erat Rex in Israel.* Desde que murio Sanson, Iuez, y Governador de el Pueblo de Dios, hasta la eleccion de Heli, dize Philon Hebreo, huvo vn interregno algo largo en el Iudaismo: no auia Iuez, ni Gouernador. Y la causa fue, porque auiendo elegido à Elcana no quiso admitir el mando por ningun caso; añadiendo, que antes determinava morir, que governar. Conocia muy bien Elcana las malas calidades de la Superioridad, y las buenas de la muerte, y puesto entre dos estremos de morir, o de mandar, venia à ser para el felicidad la muerte, y infelicidad el Imperio. Vn buen subdito puede ser amado, vn buen Superior, no puede no ser aborrecido; porque siempre son mas los malos sub-

Iudic. 17. num. 6.

subditos, que persiguen, que los buenos, que acreditan. La vida de vn buen Superior es, aunque sin razon, murmurada, y con mucha sinrazon aborrecida. Està sugeto à vna falsedad iniqua, y siempre apeligrada la honra. Buscanle la vida, aberiguanle la sangre, condenan su discrecion, fingen que es odio su zelo; sus pecados veniales an de ser irremisibles, y defectos leves encarezen con la magnitud de montes. O desgracia de la Superioridad! Por esso dezia bien S. Bernardo à su Eugenio. Grande es el puesto, mas lugar es muy terible, y de verdad es tremẽdo. *Altiorem quippe locum sortitus es, sed non tutiorẽ, terribilis prorsus, terribilis est locus iste.* Con que claramente se infiere, que es peor la Prelacia, para el hombre que la muerte; y es mas seguro morir, que governar. Cõ que digo, y confiesso, que la muerte tiene buen juicio. *S. Bernard. Ep. 227.*

DISCVRSO IV.

Quejase finalmente el Amor de la muerte, que le quitò vn hombre muy amado, y responde, que le dà ocasion à nueua fineza, porque el verdadero amor no à de acabar quando su amado llegò à morir

EL vltimo lugar escogio el amor, para quejarse de el juicio de la muerte, por no hablar como apasionado, sino como discreto; porque està el amor en sus quejas mal acreditado, y à menester mucha razon para ser creido. Es posible, dize, que lo mas amado à de viuir mas apeligrado, y menos venturoso? Que en llegando à ser vna cosa muy querida, luego à de ser de la muerte amenazada? Que tenga dos hijos Abrahan, y le pidan para la muerte, y sacrificio el mas querido Isaac, y que viua mas seguro Ismael? Que sea mas dichoso para viuir, quien supo menos el amor merecer? Que à de lograr mas tiempo de vida Lia, que no es querida, y à de ser breue el tiempo de Rachel, que es muy amada? Que ande ser desgraciados los bienes que mas se quieren, y ande tener mas vida los males, que mas se huyen? O muerte! Enemiga eres de el amor en tus regulares golpes, pues

la das tan continuados pesares. O muerte! Tyrana de la voluntad amante te declaras, pues la causas tan repetidas congojas. Reparad Señores, que, de muy amante Magdalena, vngio a Christo en casa de Simon el Leproso, y aunque lo mormurò el Sacrilego Discipulo, el Señor dio à aquella vncion de el Oloroso Balsamo mucho credito. Buena obra es, dixo su Magestad, no molesteis esta muger, que me à vngido para mi entierro: *ad sepeliendum me fecit*. Pues aora dezia yo: de donde entendio Magdalena, que Christo muy presto moriria, que tan adelantadamente le vngia para la sepultura? O que lo entendio discretissima: sabia bien ella, que le amaua mucho, y juzgo altamente, que le viuiria poco, porque es experiencia llana, y manifiesta, que de ordinario tiene breue vida, el bien, que se quiere con fineza; y no fue menester mas, para juzgarle ya como difunto, que considerarà aquel Señor muy su amado, pues basta para andar muy apeligrado de la muerte, auer merecido afectos de vna voluntad amante. Y compruebolo claramente.

Matth. 26 vers. 12.

Mouiese entre los Discipulos de Christo aquella mysteriosa questión, de si moriria, ò no, el Discipulo, y Evangelista Iuan, y el mismo advierte, que el Sagrado Maestro no dixo, que no moriria, à su Colegio Apostolico. *Et non dixit Iesus: non moritur.* Para que es esta advertencia Sagrado Evangelista? Sino lo dixo, no importa, ni era necessario, à lo que parece, escribirlo: pues para que serà el cuidado, de que sepa el mundo por vuestro Evangelio, que no os asegurò la vida Iesu-Christo? O Señores, que era Iuan vn Aguila en el discurso, y conocimiento. Sabia bien este Discipulo, como el lo dize, que era de el Señor muy amado y muy favorecido, y sabia, que lo mas querido, viue poco; y para enseñar Sagradamente esta verdad a el mundo, dize que no le asegurò la vida su Maestro. Porque lo mas querido para viuir, es menos afortunado para durar. Lo que mas estima la voluntad, es amenazado despojo de la muerte; y siẽpre à el amor le durò poco, lo que el quisiera, que le fuera terno. Esto mismo confirma nuestro General difunto; mas que hõbre tan amable, y tan amado! Mas que sugeto igualmente de todos querido! Mas que Monge, y Prelado de sub-

Ioan 21. v. 23.

ditos estimado! O muerte estos golpes das a el amor? A si hieres la voluntad? Assi atormentas el cariño? Assi congojas el amoroso afecto? Dime; como acreditarás tu juicio? Nos quitaste vn amado, y vn amante, y tan amado como amoroso, y tan fino por todos, como verdadero sin engaño; puede ser bueno este arrebatado juicio? Puede ser cuerda execucion tan impia? Puede ser sesuda tu Guadaña, quando lo mejor nos roba? Llamote Tirana, nombrote Cruel, apellidote inhumana, aclamote alebosa, y digote fementida, pues nos diste tanta pena.

§. I.

DEspacio, despacio, dize la muerte, que dizen, que se queja el amor, y parecen las palabras de el odio. Dizen, que me arguye el cariño, y son las razones hijas de el aborrecimiento. Mas no es mucho, que siempre acompaña à el amor de algun bien, el aborrecimiẽto de su contrario mal, y lo que siente el amor, de ordinario lo venga el odio. Digô pues, dize la muerte, que no se queje con tanto extremo el amor, que à el bien, que ama, aunque le quito la vida, le mejoro de fortuna, y le acreciento su perfeccion; y no es justo, que se queje la voluntad amante, quando pasa su querido a dicha mas eminente. Que importa, que à Abrahan pidiese Dios el hijo mas querido para el sacrificio en el monte, si fue para hazer à Isaac mas admirable? Por esso no se quejo Abrahan de el diuino mandato; porque aunque era para quitar à el hijo mas amado la vida, en esso mismo crecia de Isaac la gloria. Murio Raquel, y no leemos sentimientos de Iacob siempre enamorado, quizas porque juzgò discreto, que morir aquella hermosura amada, era adquirir nueua, y mas peregrina velleza. Porque, que importa, q̃ muera la Perla sacada de la concha, si la ponen despues en la diadema, o garganta, donde parece mas vella? Para hazer el Dios, que pedia el pueblo, pidio Aaron joyas, y Arracadas, de las mugeres alajas mas queridas. Pensô por este camino atajar lo que pedia el Hebreo, ya como Barbaro; y le engañò en su discurso, que no siente el amor, si es discreto, y verdadero, dar, ò perder lo que ama, si lo q̃ Genes. 22.

ama

ama gloriosamente se mejora:*fecitque Populus, quæ ius serat, deferens inaures ad Aaron* Que importa, que pida Aaron las joyas, que mas estiman, si de ellas se formava vn Deos que deseavan? Si tanto se mejora el bien, quando parece, que se pierde mal, porque à de sentir tanto el amor la perdida, y no à de celebrar de su amado la mejoria, y la gloria? De aquise infiere, dize la muerte, que no serà el amor fino, quando siente con estremo, que su amado se ausente, aunque se mejore. Y la razon de todas estas razones es, que amor si es verdadero; y no afecto interesado, es vn deseo de mayor felicidad para su querido, y no puede dexar de estimar a quien le acrecienta la dicha, y mayor excelencia, aunque sea à costa de no tener presente, à quiẽ quisiera gozar vna eternidad. Cõ esto queda conuencido el amor, para que no sienta la muerte de vn General tan querido, y vn Prelado tã amado, pues creemos piadosamente de su virtuosa vida, q̃ con su muerte, amejorado de fortuna, consiguendo vna eternidad gloriosa. Cesen pues las lagrimas, suspendanse los suspiros, alegrense los corazones afectuosos, que no es bien, que la tristeza Religiosa llore mas, que, ò agenas culpas, ò proprias espirituales manchas. *Religiosa enim tristitia, aut alienum luget peccatum, aut proprium.* Assi lo escribio Bernardo, para que nosotros acreditemos en la muerte el buen juicio. *O mors, &c.*

Exod. 32. vers. 3.

S. Bern. ser. in fest. S. Mariæ Magdal.

Otra razon a tantas razones añade la muerte, para satisfacer à el amor, y dize: yo no intento, quando quito esta vida, dar pesares à la voluntad, si darle nueuas ocasiones de fineza. Pues el amor, si es fino, no à de acabar luego, que muera su amado, y la razon de esta discretissima razon es; porque el amor, que se mide con la vida de el sugeto, q se ama, puede mal llamarse amor; mejor serà llamarle interesado deseo; porq̃ la fineza amorosa no se mensura con terminos de el tiempo, eternidad busca a su duracion. Assi amò Christo finamente a Lazaro, que le hizo bien, aun despues de difunto. Assi amò Magdalena a su Maestro Diuino, que durò su amorosa llama en el sepulcro. Assi Maria Santissima se mostrò amorosa Madre, que assistio a su hijo, estando viuo cuidadosa, y estando muerto le acompaño muy atenta. Y assi cita Baronio de la sentencia de Simeon Methaphrast-

Baron. t. 1.

te. Que en el echo, se mostrò madre, amando vn hijo difunto que supo amar a su amigo auiendo muerto *factis etiam ostendebat, se esse matrem sed matrem omnino illius, qui amico mortuo ostendit amorem*, este genero de amor es fino, y es verdadero; y afecto, que con la vida se acaba, no me le llameis amor: pues la eternidad de el durar es el credito de la verdad de el querer, y es cierto q̃ amor, que no pasò mucho mas allà de la vida, se quedò mucho mas acà de la fineza.

Bien prueba esta verdad aquella Sagrada ley, y Ceremonia de el capitulo 6. de el Levitico. Arda, dize Dios, el fuego eternamente en mi Altar: *ignis autem in Altari semper ardebit, & ignis est iste perpetuus, qui nunquã deficiet in Altari*. Pues no bastava, cõsiderava yo, para la grandeza del Diuino culto, q̃ durase aquel fuego todo el tiempo de el Sacrificio? No era, ò Dios mio, suficiẽte a vuestro respecto, y à nuestra obligacion la duracion de la encendida llama, mientras se ofrecia con reverente atencion la Victima? Para que es menester, que dure el fuego encendido, desecho ya en humos, ò consumido el Olocausto? Mas ya, mi Dios, lo entiendo, sino se engaña el juicio en Mysterio tã alto. Fuego, que no dura mas, que el corto tiempo de el Sacrificio, como es incendio de vna breve duracion, ò de vn ser, que presto acaba, vn amor en Hieroglyphico enseña, que no pasa mucho mas allà de la vida, y assi se queda muy lejos de la fineza; y busca, y quiere Dios enseñar con aquel Sagrado fuego, vn amor con todos los quilates de fino, y de precioso. Y pareciame a mi, que era esta la razon: porque vna llama breue, que se acaba con la Victima, ò con la res ofrecida en Olocausto, mas parece interesado fuego, q̃ purissimo, y Sagrado; y desea su Diuina Magestad, que aprenda el hombre, ò estudie en el Altar de su honor, no afectos interesados, sino incendios muy amorosos, y puros, que tanto son mas finos, y mas preciosos, quanto parecen, ò son en la duracion eternos. Acabarse el amor, porque se acaba en su amado la vida, es solo amar el interes, que consiguia con su vida, y no la Excelencia de la persona. Amar mas allà de la muerte de el objeto amado, no puede ser interesado afecto; con que es cierto,

Levit 6. v. 12. & 13.

que

que merece el titulo de fino, pues tiene todas las preciosidades, y excelencias de puro, y todas las realidades de verdadero. Y asi como los bienes eternos, ò los de mayor duracion, son, para la discreció, ò para vn grande juicio, de mas precio, asi el amor, que es emulo de la eternidad, ò que con ningun accidente acaba, ni con algun suceso muere, es preciso, que este sea el mas glorioso, y ilustre. Con que gracias se ande dar al buen juicio de la muerte, qua llebandose lo que mas queriamos, fue para que afinasemos con mayor, ò eterna duracion nuestro amor, y con nueuos, y singulares beneficios, echos à nuestro General difunto, la verdad de nuestro amoroso afecto: pasando constante mas allà de la vida, para el mayor credito de la fineza. Asi lo muestra esta Comunidad de Bernardo Illustrisima, con estos sacrificios, con estos magestuosos aparatos, con estos funestos lutos, con està Pira de luzes, con la asistencia de tantas, y tan graues Religiones, con la concurrencia de Colegios tan Insignes, con la presencia de tantos Doctos, y Nobles, cō estas exequias grandes, que todo mueue a Dios para misericordias para aliuio de pena, y seguridad de la gloria. *Quā illi, & nobis præstare dignetur D. Iesus Christus.*

LAVS DEO.

